

PRESENTACIÓN

El presente escrito está concebido a modo de ensayo referido al escritor don Amado Alonso y al subgénero literario que él cultivó: el de la erudición y teorización filológicas y el de la crítica literaria —dentro de los llamados géneros didácticos—. El ensayo trata de entender en su continuidad y articulación interna la obra toda del autor; aunque tiene en cuenta el conjunto de sus publicaciones, busca más (tal como corresponde al género ensayístico) interpretar su sentido científico que registrar todos y cada uno de los contenidos de esas publicaciones. Ese sentido —entrecomillamos ahora formulaciones literales de don Amado— es el de postular y hacer una «lingüística espiritualista», y el de reconstruir el proceso en sí de composición de la obra literaria, esto es, hacer el análisis de la «obra en sí», de su forma entendida en cuanto conformación o configuración de «invención», «disposición» y «elocución».

Como los estudios literarios de don Amado se hallan analizados, este escrito se refiere en proporción mayor a sus estudios lingüísticos y en ocasiones a algunos de los de crítica más inadvertidos, pero subraya la unicidad que unos y otros presentan: según advirtió de manera intuitiva Raimundo Lida, tales estudios literarios se hallan «unidos por mil puentes a su [...] obra de lingüista», pero esos puentes están acaso un tanto desatendidos.

El trabajo desea destacar ante cualquier lector y ante las generaciones jóvenes españolas y latinoamericanas hispanohablantes y lusohablantes, a quien —por su múltiple dedicación a la temática completa y más variada de la filología—, pudo ser llamado en su momento «el más fino, agudo, perspicaz y completo de todos los lingüistas de habla española», estimación cuyo espíritu compartimos. Pese a los muchos estudios que en torno a 1996 se han hecho sobre el autor, creemos poder aportar una visión de conjunto que incluye nuevas indicaciones de análisis e interpretativas.

Asistimos en España a una gran quiebra de la filología: alguna gramática excelente tiene sin embargo errores filológicos de dato que nunca debieran haberse impreso: la figura de don Amado nos parece en este sentido una referencia ejemplar.

Las páginas presentes datan de algo más de dos años atrás, salvo algún retoque; su publicación no hubiera sido posible —y a él se la debemos— a la bondad y confianza de un estudioso de mucho relieve: el prof. don Ignacio Arellano (Universidad de Navarra). Recordamos también al asimismo relevante prof. don José Luis García Delgado, y agradecemos a doña Lourdes García Macho —en tanto directora del Departamento— su apoyo para la presente edición. Quiero mencionar igualmente la colaboración del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA).

Hablamos de plenitud española por eufonía en el título, pero en realidad tratamos de una plenitud hispano-argentina.

Madrid, UNED, 4 de mayo de 2012.